

# **CÓDIGO DE ÉTICA**

NORMAS APLICABLES A LOS PRINCIPIOS DE ÉTICA PARA LOS PSICOANALISTAS.  
(Revisadas y editadas por el Comité de Ética APCH en septiembre del 2021)

*La Asociación Psicoanalítica Chilena es consciente de la naturaleza de la relación psicoanalista-paciente y de sus complejidades. Cuando el paciente es un menor de edad sus padres ( y/o tutor), son naturalmente parte del cuadro terapéutico. Las siguientes normas éticas se ofrecen como una guía más específica de cómo poner en práctica los “Principios Éticos”. Estas representan las prácticas que los psicoanalistas han revisado en su experiencia de trabajo a lo largo del tiempo y que orientan hacia una conducta profesional ética y moralmente apropiada.*

---

## **CONTENIDOS**

- I. COMPETENCIA PROFESIONAL**
  - II. NO DISCRIMINACIÓN Y RESPETO POR LAS PERSONAS**
  - III. MUTUALIDAD Y ABUSO DE PODER**
  - IV. CONFIDENCIALIDAD**
  
  - V. CONSIDERACIONES SOBRE EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN**
    - (a) CONSULTA ENTRE COLEGAS*
    - (b) CONTACTO FÍSICO*
  
    - (c) DAÑO, ABUSO*
    - (d) ACCIDENTE, ENFERMEDAD, DETERIORO  
o DECESO DEL ANALISTA*
    - (e) ASPECTOS FINANCIEROS*
    - (f) ATENCIÓN A PACIENTES DE OTRO ANALISTA*
  
  - VI. RESPONSABILIDAD CIENTÍFICA**
- 

*Toda norma de este Código de Ética es susceptible de ser modificada, al igual que se pueden agregar nuevas normas en junta ordinaria o extraordinaria de miembros, con el voto favorable de la mayoría simple de los asistentes (Código de Procedimientos, letra B, número 1).*



## **I.COMPETENCIA PROFESIONAL**

**I.1.** La Asociación Psicoanalítica Chilena y su Instituto deben velar por la competencia de sus miembros y remitir las quejas éticas al Comité de Ética para iniciar las investigaciones pertinentes.

**I.2.** Los psicoanalistas deben trabajar en el ámbito de su competencia profesional.

**I.3.** Los psicoanalistas deben mantenerse al día con los cambios en las teorías y técnicas de la práctica profesional a través de la formación continua y la comunicación entre colegas, para asegurar el mantenimiento de un estándar adecuado en cuanto a la práctica profesional y al conocimiento actualizado de los desarrollos científicos y profesionales. Se insta a recurrir a la supervisión de otro analista, especialmente ante dudas técnicas y/o procedimentales en el tratamiento de pacientes en psicoanálisis o en psicoterapia psicoanalítica.

**I.4.** Los psicoanalistas pueden hacer declaraciones en presentaciones públicas que difieran del ámbito de su competencia, siempre aclarando que se trata de una opinión personal, independiente de la APCh.



## **II. NO DISCRIMINACIÓN Y RESPETO POR LAS PERSONAS**

**II.1.** La APCh se inclina a mantener un clima colaborativo entre sus miembros, de los que se espera una actitud justa e imparcial hacia las personas y organizaciones tal como lo define la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU y la Política de la API sobre la NO Discriminación.

**II.2.** El respeto como actitud de consideración hacia los demás es fundamental para la convivencia y el resguardo de las personas dentro y fuera de la institución y de las organizaciones y personas con las que se convive, por lo que se espera esta actitud por parte de los psicoanalistas y analistas en formación de la APCh, evitando actuar de maneras que pudieran dañar a la organización, a la profesión o a los colegas.



### **III. MUTUALIDAD Y ABUSO DE PODER**

**III.1.** El tratamiento psicoanalítico se realiza en virtud de una elección y decisión informada que conduce a un acuerdo de aceptación mutua entre un psicoanalista y su paciente (o sus padres o tutores, si se tratara de un menor).

**III.2.** No es ético que los psicoanalistas utilicen el posible poder generado en la situación analítica, ni su influencia en la organización analítica, para presionar pacientes, analistas en formación o supervisados a entrar en un tratamiento o para solicitar testimonios de pacientes actuales o anteriores. Tampoco es ético sacar provecho de este tipo de relación con padres o tutores de pacientes menores de edad, en tratamientos actuales o anteriores.

**III.3.** El psicoanalista que esté involucrado en cualquier actividad dentro del Instituto de Psicoanálisis debe tener siempre presente que los analistas en formación, además de ser alumnos, podrían ser sus pacientes o los de sus colegas. Tener esto consciente implica mantener un trato cuidadoso con los analistas en formación.

**III.4.** No es ético que un analista en formación sea supervisado por alguien con quien tenga un lazo de parentesco. Tampoco que el supervisor o analista del analista en formación, estén emparentados.

**III.5.** Debe prestarse cuidadosa atención al proceso de derivación de pacientes para evitar conflictos de interés con otros pacientes y/o colegas. Las derivaciones de pacientes familiares entre sí o la derivación de pacientes a psicoanalistas parientes del psicoanalista que deriva, deben ser cuidadosamente examinadas y sobre todo, se debe informar a los pacientes en las etapas iniciales de la derivación, que dicha relación existe, de manera que otras alternativas, puedan ser consideradas.

**III.6.** Todos los aspectos del contrato de tratamiento que se apliquen, deben ser discutidos con el paciente durante el proceso de consulta inicial. La política de los psicoanalistas de cobrar por las sesiones perdidas debe ser entendida por el paciente, antes de efectuarse el cargo. La aplicación de estas políticas de pago a un tercero que pague por el servicio, debe ser discutida y acordada con el paciente también. En el caso de los pacientes menores de edad, estos asuntos deben ser discutidos desde el principio con los padres o tutores, así como con el paciente en la medida de que su edad o capacidad lo permitan. En ningún caso debe haber otro trato comercial entre los psicoanalistas y sus pacientes.

**III.7.** El cobrar un honorario reducido, no limita ninguna de las responsabilidades éticas de los psicoanalistas tratantes.

**III.8.** El analista no debe interrumpir unilateralmente el tratamiento de un paciente sin una elaboración y discusión adecuada con el paciente (con sus padres o tutores, si es un menor). También deben hacer una oferta de referencia para el tratamiento posterior. Una supervisión en estos casos debe ser considerada.



#### **IV. CONFIDENCIALIDAD**

**IV.1.** La confidencialidad es uno de los pilares fundamentales de la práctica psicoanalítica. Toda información sobre la vida de un paciente es confidencial, su nombre, su historia y los datos del tratamiento. Los psicoanalistas deben dar a conocer información confidencial sólo cuando la ley lo exija. Deben comunicar a su paciente (y/o a padres o tutores, en caso de ser menor), la información que eventualmente entregarán a autoridades competentes que la soliciten, antes de llevar a efecto su cumplimiento.

**IV.2.** No se considera una violación a la ética para efectos de supervisión o interconsulta, dar información a otro psicoanalista o co-terapeuta, teniendo en cuenta que éste también está sujeto a las normas de confidencialidad de la IPA.

**IV.3.** Los analistas en formación no tienen la obligación de obtener el consentimiento informado de un paciente (ni de padres o tutores, en caso de ser menor), para dar a conocer información sobre su tratamiento en grupos o informes escritos requeridos para su entrenamiento como psicoanalistas; se entiende que tanto el supervisor, como el resto de los profesionales participantes de su formación, están sujetos a las mismas normas de confidencialidad. Lo mismo rige en el caso de que el paciente del analista en formación sea un menor.



#### **V. CONSIDERACIONES SOBRE EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN**

*“Cuidado Entre Nosotros, La Sociedad Y La Profesión”*

##### ***(a) CONSULTA ENTRE COLEGAS***

El psicoanalista debería siempre consultar con otro colega o recurrir al Comité de Ética, cuando en el curso del tratamiento con un paciente, se sienta con dificultad para ejercer la función analítica.

**(b) CONTACTO FÍSICO**

Los psicoanalistas no deben tener relaciones sexuales con un paciente o supervisado.

**(c) DAÑO, ABUSO**

**(V.c.1)** En caso de existir un riesgo evidente de daño corporal a un tercero por parte del paciente, el psicoanalista debe tomar las medidas necesarias para proteger al tercero, pudiendo violar la confidencialidad del paciente si es necesario para evitar un daño mayor. Lo mismo se aplica a un riesgo evidente de suicidio o autolesiones graves, lo que debe ser informado a un familiar en caso de un adulto (o padres y/ o cuidadores, en caso de un menor).

**(V.c.2)** Cuando un psicoanalista sabe que está ocurriendo un abuso hacia un paciente, o de parte de un paciente (adulto o niño), es obligación por la ley vigente hacer la denuncia (artículo 175 del Código Procesal Penal). Si se trata de un menor, puede avisar al responsable o tutor, dándole la opción que sea éste quién denuncie. La denuncia realizada por uno de estos obligados, eximirá al resto. De no hacer la denuncia, habrá una sanción de acuerdo al Código Penal.

Dada la complejidad de lo tratado, a un psicoanalista que le preocupa que esté ocurriendo el abuso de un adulto o de un niño, se sugiere consultar con el Comité de Ética para lograr que la decisión que tome sea contenida por alguien más que sí mismo y apoyada por la Institución. En estas circunstancias, la confidencialidad debe ser traspasada en la mínima medida necesaria.

**(d) ACCIDENTE, ENFERMEDAD, DETERIORO o DECESO DEL ANALISTA**

**(V.d.1)** Un psicoanalista que padece una grave enfermedad/accidente y/o convalecencia prolongada, o cuyas capacidades analíticas se deterioran, debe consultar con un colega y/o médico especialista, para aclarar el significado y las implicancias de su condición al seguir trabajando.

**(V.d.2)** Si el analista está cursando una enfermedad que en el futuro lo imposibilitará de seguir cumpliendo con su trabajo, es necesario que informe y le ofrezca al paciente opciones para continuar con su tratamiento.

**(V.d.3)** En caso de una alerta del posible deterioro por edad, accidente o enfermedad (física o mental) de cualquier miembro de la Institución que pudiera ir en desmedro de su quehacer psicoanalítico, el Comité de Ética se ofrece para hacer de puente entre el colega, su familia y la Institución, acercándose a través de un miembro de estrecha confianza del afectado, con el fin de buscar una solución adecuada para enfrentar este problema.

**(V.d.4)** En caso de fallecimiento de un analista perteneciente a la APCh, el Comité de Ética en acuerdo con los familiares del analista, entregará a uno de sus miembros, la tarea de revisar las notas y documentos confidenciales ligados a los pacientes del colega fallecido, así como encargarse de derivar a sus pacientes a otros colegas (siempre y cuando esta tarea no haya sido ejecutada por el analista como lo sugiere el artículo (V.d.2) de este código.

***(e) ASPECTOS FINANCIEROS***

No es ético para un psicoanalista comprometerse en asuntos financieros ni aceptar beneficios económicos personales de parte de su paciente (ni de los padres o cuidadores de un paciente menor), aparte de los honorarios acordados entre ambos. Legados, herencias o cualquier contribución monetaria por parte de un paciente, sólo pueden ser donados a la Institución.

***(f) RESGUARDO A PACIENTES DE OTRO ANALISTA***

Cuando un psicoanalista tiene sospecha de transgresiones por parte de un analista a un paciente, es ético dar cuenta al Comité de Ética en resguardo del paciente afectado.



**VI. RESPONSABILIDAD CIENTÍFICA**

**VI.1** El psicoanalista debe tomar todas las precauciones en el uso de material clínico respetando los derechos del paciente. Se debe tener especial cuidado en el uso de material clínico de pacientes que aún estén en tratamiento psicoanalítico.

**VI.2** Si el analista decide hacer una presentación pública y/o publicación con material clínico, es fundamental pedir al paciente, a quién corresponde el material, un consentimiento informado para su presentación y/o publicación. En el caso de que el paciente sea menor de edad, padres o tutores deben estar de acuerdo y firmar dicho documento. Es imprescindible cambiar elementos superficiales no decisivos del material clínico sin alterar la esencia psicoanalítica, para resguardar la debida confidencialidad.

